

Aproximación al Nuevo Testamento: Una hermenéutica de la gracia.

Rev. Dr. Tim Hegedus

Profesor Asociado de Teología del Nuevo Testamento, Seminario Luterano de Waterloo.

Rev. Dr. Erwin Buck

*Profesor de Nuevo Testamento y Presidente en Ejercicio del Seminario Teológico Luterano de Saskatoon
Enero de 2005.*

Este ensayo fue compuesto a pedido del National Church Council of the Evangelical Lutheran Church en Canadá para ayudar a la iglesia en la consideración del tema de la bendición de parejas del mismo sexo.

I Las Constituciones de la Iglesia Evangélica Luterana de Canadá (Evangelical Lutheran Church in Canada) Artículo II: Confesión de Fe.

Sección 1. Esta iglesia confiesa un Dios Trinitario, Padre, Hijo y Espíritu Santo, como el único y verdadero Dios. Proclama al Padre como Creador y Preservador; a su Hijo, Jesucristo como Redentor y Señor, y el Espíritu Santo como el Regenerador y Santificador.

Sección 2. Esta iglesia confiesa que el Evangelio es la revelación de la voluntad de salvación y gracia de Dios en Jesucristo, que se comunica por medio de la Palabra y el Sacramento. A través de estos medios de gracia, el Espíritu Santo crea creyentes y les une con su Señor y unos con otros en la fraternidad de la Santa Iglesia cristiana.

Sección 3: Esta iglesia confiesa que las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento como la Palabra inspirada de Dios, a través de las cuales aún hoy Dios habla y como la única fuente de la doctrina de la Iglesia y criterio autoritativo para la fe y la vida de la Iglesia.

II Hacia una aproximación luterana a la Biblia: Una hermenéutica de la Gracia.

1. Creemos que la Palabra de Dios es viva, active, poderosa y que transforma la vida (Génesis 1; Juan 1, 1-14; 2º Corintios 3: 6; Hebreos 4, 12). En su corazón, la Palabra de Dios se refiere al Evangelio, la “Buena Noticia” de Jesucristo. Lutero lo expresa de la siguiente forma:

“¿Entonces en que consiste la Palabra de Dios?...La Palabra es el evangelio de Dios con relación a su Hijo, quien se encarnó, sufrió y resucito de la muerte y fue glorificado por el Espíritu que santifica. Predicar a Cristo significa alimenta el alma, hacerla justa, liberarla y salvarlo, esto es lo que ofrece la predicación. Solamente por fe se puede alcanzar la salvación y utilizar eficazmente la Palabra de Dios” (The Freedom of a Christian, in Luther's Works, vol. 31 p., 346)

Por ello es que las y los luteranos ponen tanto énfasis en la predicación. Lutero dijo que “Cristo no mandó a los apóstoles a escribir, sino solamente a predicar” y que la iglesia es el “hogar de los labios” y no el “hogar de la lapicera”. En otras palabras, venimos a la iglesia no exactamente para leer palabras escritas sino para escuchar la Palabra viva de Dios que nos habla en forma personal.¹

De acuerdo a Lutero, esta Palabra de Dios, predicada, creída y confesada, es aquello que hace a las y los cristianos distintivos y reconocibles:

“Me refiero a la palabra externa predicada en forma oral por los seres humanos como tú y yo. Porque esta Palabra externa la dejó Cristo detrás de sí como señal externa que serviría como distintivo de su iglesia o su santo pueblo cristiano en el mundo. También hablamos de esta palabra oral en cuanto es creída con sinceridad y testimoniada públicamente ante el mundo” (Obras de Martín Lutero. Editorial La Aurora. Buenos Aires. 1977 “Los Concilios y la Iglesia. Volumen 7. pág. 252)

2. A causa de que la Biblia contiene el Evangelio, creemos que es la Palabra de Dios en forma escrita. Por supuesto, las y los luteranos hemos utilizado tradicionalmente la hermenéutica “Ley/Evangelio” para interpretar la Biblia. Dentro de tal hermenéutica, el énfasis primario es el Evangelio: leemos siempre la Biblia enfocando principalmente en el Evangelio. En todo momento al considerar un pasaje de la Biblia nos preguntamos: ¿Dónde está la Buena Noticia del Amor de Dios en este texto? Dicho de otra manera, la Biblia es la “Palabra viva, activa, poderosa y transformadora e inspirada de Dios, a través de la cual Dios aún habla”

3. Tratamos de relacionar el mensaje del Evangelio que encontramos en la Biblia con las situaciones de la vida real de las personas de hoy. Este es un tema de acontecimientos (vivir de acuerdo con el Evangelio día a día) y también de palabras.

4. Tratamos de comprender la Biblia dentro del contexto histórico en el cual fue escrito. Las y los luteranos hemos estado a la vanguardia de los estudios académicos de la Biblia.

5. Tratamos de leer la Biblia en línea con la tradición cristiana y con los más amplios consensos de la iglesia. No pretendemos el haber descubierto una “nueva enseñanza o mensaje en la Biblia.

6. Es mucho más importante encarar la Biblia con seriedad que asumirla “literalmente”. En verdad, algunas veces ciertas personas pretenden leer la Biblia “literalmente” pero terminan trivializando su mensaje (Por ejemplo, el tema central del Libro de Jonás es si un ser humano puede ser tragado por un pez, o si el amor y el perdón de nuestros enemigos es la forma en que Dios actúa)

III Aplicando la hermenéutica de la Gracia a Romanos 1, 26-27

¹ Sermon on Matt. 21:1-9 (Weimar Ausgabe, Vol. X-I-1, p. 626); on this passage and on “the Word of God” in Luther generally see Jaroslav Pelikan, *From Luther to Kierkegaard* (St. Louis: Concordia Publishing House, 1950), pp. 18-19; *Luther the Expositor: Introduction to the Reformer's Exegetical Writings* (Saint Louis: Concordia Publishing House, 1959), pp. 63-65

“Por eso, Dios los entregó también a pasiones vergonzosas: sus mujeres cambiaron las relaciones naturales por otras contrarias a la naturaleza. Del mismo modo, los hombres, dejando la relación natural con la mujer, ardieron en deseos los unos por los otros, teniendo relaciones deshonestas entre ellos y recibiendo en el mismo la retribución merecida por su extravío” (Romanos 1, 26-27) ¿Qué estaba diciendo Pablo en este pasaje?

Este es el texto más significativo que describe relaciones entre personas del mismo sexo en el Nuevo Testamento. Tradicionalmente ha sido comprendido como un rechazo incondicional de toda conducta sexual entre personas del mismo género.

1. Pablo presupone que tales conductas están fundadas en una elección deliberada. Esto es, él no considera que ellas estén basadas en lo que muchos, si no la mayoría, gays y lesbianas en la actualidad lo ven como “orientación”, algo constitutivo que es parte de su naturaleza. Pablo está condenando a personas que en su perspectiva actúan en forma contraria a su naturaleza (constitutivamente heterosexuales), que escogen “cambiar” o “abandonar” su “natural” conducta heterosexual por relaciones con miembros de su mismo género. Pablo también dice que esta elección y estas conductas están conectadas con un insaciable pasión (“ardieron en deseos”) en lugar del amor.

2. En el más amplio contexto de este pasaje (Romanos 1, 18-32) Pablo nos ofrece una racionalización teológica para el rechazo de tales prácticas: el escoger realizar relaciones con personas del mismo sexo es el resultado de idolatría.

Los versículos que le preceden afirma:

“En efecto, la ira de Dios se revela desde el cielo contra la impiedad y la injusticia de los seres humanos, que por su injusticia retienen prisionera la verdad: Porque todo cuanto se puede conocer acerca de Dios está patente ante ellos. Dios mismo se lo dio a conocer, ya que sus atributos invisibles, su poder eterno y su divinidad, se hacen visibles a los ojos de la inteligencia, desde la creación del mundo, por medio de sus obras. Por lo tanto, aquellos no tienen ninguna excusa: en efecto, habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron ni le dieron gracias como corresponde. Por el contrario, se extraviaron en vanos razonamientos y su mente insensata quedó en la oscuridad. Haciendo alarde de sabios se convirtieron en necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por imágenes que representan a seres humanos corruptibles, aves, cuadrúpedos y reptiles. Por eso, dejándolos abandonados a los deseos de su corazón, Dios los entregó a una impureza que deshonoraba sus propios cuerpos, ya que han sustituido la verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a las criaturas en lugar del Creador, que es bendito eternamente. Amén” (Romanos 1, 18-25)

El argumento de Pablo aquí es que (a) aún cuando existe una amplia evidencia para el conocimiento de Dios en la naturaleza (la revelación natural), las y los gentiles han escogido adorar las cosas creadas en lugar de Dios que las ha creado, y (b) que esto ha tenido terribles consecuencias, que tiene como resultado una multitud de hechos inmorales incluyendo las relaciones con personas del mismo sexo tanto de varones como de mujeres. La perspectiva de Pablo deriva aquí de la tradición judía para la cual

la idolatría (la religión falsa) es el resultado de toda clase de conductas morales aberrantes (ver por ejemplo Sabiduría de Salomón 13-16: 1)

3. Luego Pablo establece una lista de las numerosas consecuencias de la idolatría.

“Por eso, Dios los entregó también a pasiones vergonzosas: sus mujeres cambiaron las relaciones naturales por otras contrarias a la naturaleza. Del mismo modo los hombres, dejando la relación natural con la mujer, ardieron en deseos los unos por los otros, teniendo relaciones deshonestas entre ellos y recibiendo en sí mismos la retribución merecida por su extravío. Y como no se preocuparon por reconocer a Dios, él los entregó a su mente depravada para que hicieran lo que no se debe. Están llenos de toda clase de injusticia, iniquidad, ambición y maldad, colmados de envidias, crímenes, peleas, engaños, depravación, difamaciones. Son detractores, enemigos de Dios, insolentes, arrogantes, vanidosos, hábiles para el mal, rebeldes con sus padres, insensatos, desleales, insensibles, despiadados. Y a pesar de que conocen el decreto de Dios, que declara dignos de muerte a los que hacen estas cosas, no sólo las practican, sino que también aprueban a los que las hacen” (Romanos 1, 26-32)

Es muy significativo que Pablo registra aquí muchos tipos de conductas, no solamente las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo. Tenemos todos y todas la tendencia común de fijarnos específicamente en las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo con exclusión de los otros temas nombrados aquí.

4. Romanos 1, 18-32 se refiere a los gentiles. Luego en el capítulo 2 de Romanos Pablo se dedica a argumentar que los judíos no tienen derecho desde una autojustificación condenar a los gentiles. El más grande propósito del argumento de Pablo en los primeros tres capítulos de Romanos es el mostrar que todos los pueblos, tanto judíos como gentiles, no tienen excusa delante de Dios. Todas y todos nosotros somos pecadores, ninguna es por naturaleza justo delante de Dios, y es por esta razón que nosotros y nosotras necesitamos la salvación que Dios con concede gratuitamente en Jesucristo (Romanos 3, 0-24) La meta suprema de Pablo en los tres primeros capítulos de Romanos es mostrar el por qué todos los seres humanos, tanto judíos como gentiles por igual, necesitan de la gracia de Dios en Cristo. Su afirmación sobre la conducta de los gentiles en Romanos 1, 18-32 alimenta este punto supremo para que el Evangelio de la gracia redentora de Dios es la respuesta universal para toda la humanidad.

No podemos perder de vista el hecho que Pablo percibe las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo como “la” cima de los pecados entre las y los gentiles pero como una de las consecuencias de la raíz de todo pecado, es decir, el rechazo de reconocer a Dios como Dios (idolatría). Por lo tanto, las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo no pueden ser separadas del resto del contexto de Romanos 1 a 3 “

En consecuencia, las relaciones sexuales con personas del mismo sexo no se las pueden aislar del resto del contexto de los primeros tres capítulos de la Carta a los Romanos: “Porque no hay ninguna distinción: todos han pecado y están privados de la gloria de Dios” (Romanos 3, 23). Pablo ha establecido que no hay un solo ser humano que no sea culpable delante de Dios. Quienes “practican esas cosas” (Romanos 1, 32)

y quienes juzgan a las personas que hacen tales cosas (Romanos 2,1) todos y todas están bajo la condena de Dios.

IV Conclusiones.

Romanos 1, 26-27 entiende las relaciones sexuales con personas del mismo sexo negativamente entre una larga lista de otras formas de comportamientos que son el resultado de la idolatría (religión falsa). Como hemos resaltado anteriormente, las y los luteranos la más importante cuestión es: ¿Cómo podemos interpretar las Escrituras en relación al Evangelio, la Buena Noticia del amor incondicional de Dios? En esto las interpretaciones difieren.

1. Algunas y algunos luteranos actualmente creen que teniendo en cuenta que Pablo no piensa en término de “orientación” tal como lo hacemos nosotras y nosotros actualmente, Romanos 1: 26-27 no es directamente relevante para la situación de nuestra iglesia y las personas de orientación gay y lesbianas de hoy. En otras palabras, esta creencia luterana que Romanos 1: 26-27 de que aquello con lo trata es fundamentalmente diferente de la realidad de las y los cristianos gay y lesbianas que viven en una relación de amor comprometido.

A pesar de que muy pocos pasajes bíblicos condenan las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo, la inclusión de personas de orientación gay y lesbianas es ciertamente fiel con el más amplio mensaje del Evangelio y con el radical amor de Jesús para con todas las personas, especialmente con quienes están en los márgenes de la sociedad.

Desde este punto de vista sería posible afirmar que la orientación homosexual, al igual que la orientación heterosexual es un tema adíaforo (un asunto de mínima o ninguna significación teológico)

Las personas gay y lesbianas son pecadores al igual que las otras personas son pecadores y las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo merecen el mismo reconocimiento que las relaciones entre personas de sexo diferente.

Romanos 1 nos puede conducir a nosotros y nosotras (a) examinar la idolatría de nuestra sociedad y en nuestras propias vidas, los momentos en los que hacemos aquellas cosas de este mundo, en lugar de las del Dios Creador, como nuestra preocupación fundamental y (b) al arrepentimiento por las opciones dañinas que hacemos cuando consciente o inconscientemente negamos a Dios. Como cristianos y cristianas conocemos que el Dios Creador es también el Dios de compasión revelado en Jesucristo quien diariamente nos ofrece el perdón y una vida nueva.

2. Por el otro lado, algunas y algunos luteranos quieren interpretar Romanos 1: 26-27 como una condena a las relaciones sexuales del mismo género como y como teniendo vigencia para las y los cristianos actuales.

Para las personas que sostienen este punto de vista es extremadamente importante recordar el punto más importante del Evangelio. La posición general que Pablo establece en Romanos capítulos 1 a 3 es esencialmente este: al juzgar y condenar a otros y otras estamos también nos estamos juzgando y condenando a nosotras y

nosotros mismos, porque nosotras y nosotros como un todo somos pecadores que necesitamos de la gracia de Dios en Jesucristo.

V. Pensamientos finales.

La convicción de Pablo es que la salvación es por gracia no es la totalidad del relato. Desde que nosotros y nosotras ya no más necesitamos ocuparnos nosotros mismos en nuestra salvación, somos liberados para vivir de una manera que demos el don gratuito de la gracia de Dios en nuestras vidas, “la fe que actúa en el amor” parafraseando a Pablo (Gálatas 5: 6). Nuestras acciones pueden promover u obstaculizar que el reino de Dios pueda sanar o lastimar a nuestro prójimo (tanto a las y los “fuertes” como a las y los “débiles”) Aquello que estas acciones pueden llegar a ser depende del tiempo y el lugar, y pueden ser diferentes de una generación a otra. Una hermenéutica de la gracia es una guía que incluye precisamente este punto del amor de Dios para con todas y todos, un amor que sostiene la forma en que vivimos en nuestro aquí y ahora.

Hay una profunda y personal dimensión en esta discusión. Tenemos involucrado temas de justicia. Al actuar o dejar de actuar, al afirmar un lado en lugar del otro, estamos lastimando a personas de un lado o del otro. Aún asumiendo una posición “neutral” estamos igualmente llevando sufrimiento a seres humanos que están buscando sanación y paz. Personas de ambos lados del debate están sufriendo. ¿A quién le debemos una palabra de consuelo, una palabra de afirmación, una expresión de amor?

El tema no parece que nos haya de abandonar en el futuro próximo. Es poco probable que lleguemos a un consenso dentro de un futuro previsible. ¿Qué hemos de hacer en ese periodo intermedio? ¿Podemos vivir juntos con nuestras diferencias, como hermanos y hermanas en el Cuerpo de Cristo que concuerda al menos en esto: que Dios nos trata a nosotros y nosotras no de acuerdo con aquello que merecemos, sino de acuerdo con el amor y la gracia divina?

VI Apéndice: Pasajes de la Biblia usualmente ignorados por las y los luteranos actualmente.

La Biblia es una enorme colección de libros: ellos contienen historia, poesía, leyes, himnos, escritos de sabiduría, sermones, parábolas, exhortaciones, escritos simbólicos, etc. ¿Se han de enfatizar todas estas partes de la Biblia de igual manera? No importa aquello que las personas digan con respecto a que ellas siguen la Biblia porque de hecho nadie trata cada una de sus partes de igual manera porque todas y todos enfatizamos algunos pasajes más que otros

Las y los cristianos han cambiado su forma de pensar a lo largo de los años y los siglos sobre la forma en la cual se deben interpretar ciertos pasajes, algunas veces escogiendo ignorarlos en forma silenciosa u omitirlos. He aquí algunos pasajes que la mayoría de las y los luteranos de hecho ya no observamos.

- Levítico 19:9-10; Deuteronomio 24:19-22: Cuando cosechamos se debe dejar suficientes restos de lo cosechado como para que las y los pobres los puedan recoger.

- Levítico 19:19; Deuteronomio 22: 9-11. No se deben sembrar dos tipos diferentes de semillas en el mismo campo, no se debe arar con un buey y un asno uncidos juntos, no se puede utilizar vestimentas hechas con dos clases de materiales diferentes (por ejemplo algodón e hilo)
- Levítico 19:27 No se permiten los tatuajes.
- Levítico 25: 1-12: No se puede cosechar lo plantado cada siete años (sabático) y tampoco cada cincuenta años (jubileo)
- Deuteronomio 21: 18-25: Los padres debe solicitar la ejecución de un hijo rebelde.
- Éxodo 22: 25 No se puede aplicar interés sobre un préstamo.
- Éxodo 20: 8-11, 31: 12-17 La celebración litúrgica y el descanso se debe realizar en el día Sábado (Sabat)
- Levítico 11, 2-47: Ciertos animales “impuros” no se los pueden comer (por ejemplo: el cerdo, langostas, varios pájaros e insectos, etc.)
- Levítico 15: 2-31: Se requieren de rituales de purificación para las mujeres que tienen su período menstrual y para los hombres que han tenido una eyaculación nocturna involuntaria.
- Mateo 5, 32, 19:9; Marcos 10: 11-12, Lucas 16:18. No se admite el divorcio (excepto, de acuerdo con Mateo, en caso de adulterio)
- 1º Corintios 11: 1-16: Las mujeres deben cubrir sus cabezas en la iglesia.
- 1º Timoteo 2, 9-10, 1º Pedro 3,: 2-3 Las mujeres no deben utilizar joyas o peinados de peluquería
- 1º Corintios 14: 34-35; 1º Timoteo 2:11-15: Las mujeres debe guardar silencio en la iglesia, y si ellas quieren preguntar algo, le deben preguntar luego a sus maridos en el hogar.
- Efesios 5: 22 y siguientes; 1º Pedro 3: 1-2, 5-6 Las esposas deben someterse a tus maridos.
- Efesios 6: 5-9; 1º Pedro 2:18 No se cuestiona la esclavitud como institución. Las y los esclavos deben someterse a su dueños.